

MITO DE ANTIGONA

La tragedia Antígona cuenta la historia de una joven que desafía las leyes del rey por fidelidad a su familia y a los dioses. Luego de la guerra entre los hermanos Eteocles y Polinices, ambos mueren luchando por el trono de Tebas. Su tío, el rey Creonte, decreta que Eteocles será enterrado con honores, pero que el cuerpo de Polinices —considerado traidor— quedará sin sepultura, como castigo y advertencia.

Antígona, hermana de ambos, se niega a aceptar esa orden injusta. Movida por el amor fraternal y el respeto a las leyes divinas, decide enterrar a Polinices en secreto, sabiendo que la pena por hacerlo es la muerte. Cuando es descubierta, se enfrenta valientemente a Creonte, defendiendo sus actos como un deber moral y religioso.

Creonte, obstinado, ordena su ejecución, a pesar de las súplicas de su hijo Hemón, prometido de Antígona. El adivino Tiresias advierte al rey que los dioses están furiosos por su decisión, pero cuando Creonte intenta enmendar su error, ya es demasiado tarde: Antígona se ha quitado la vida en su encierro, y Hemón se suicida junto a ella. Al enterarse, la esposa de Creonte, Eurídice, también se quita la vida, dejando al rey solo y destruido por su propio orgullo.